

Palabras del Decano



Discurso con motivo del Acto de Colación de grados de Médicos en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, octubre 2018.

8

Buenos días, autoridades, docentes, familiares, jóvenes y flamantes colegas.

Hoy es un día de gran alegría que se comparte en toda la comunidad universitaria junto a sus familias. Terminó el tiempo del grado, el tiempo que Borges comparó con el río en su devenir o alguien como Machado, más cerca de ustedes como el camino. Pero el tiempo es un presente volátil, transitorio e inasible, el tiempo es cada uno de nosotros y la culminación de esta etapa trasunta que han elegido valores responsablemente o sea, que son libres.

Durante estos años desarrollaron el concepto de los griegos Carpe Diem, carpieron los días y toda su potencialidad se difuminó por los claustros de esta prestigiosa universidad. Les ha tocado una época difícil donde las ideologías se derrumbaron, las fluctuaciones sociales están en todo el mundo con sus funestas consecuencias y algo que está transformando la medicina, como la globalización y el calentamiento del planeta, hicieron aparecer enfermedades que creíamos controladas y otras que jamás pensamos tenerlas y hoy son una triste realidad en nuestro país. Por lo tanto, no crean que podrán adentrarse a la era tecnológica sin antes haber efectuado la prevención primaria.

Esta Facultad de Ciencias Médicas los recibió con espíritu abierto, interés académico y absoluta entrega. Sus autoridades y docentes se preocuparon por el humanismo, la investigación, el debate y la excelencia académica.

Tratamos de alejarnos del relativismo cognitivo y cultural, que considera que la ciencia no es más que una narración, un mito o una construcción social. Todos los conocimientos son obra de los individuos en un contexto determinado tanto si aquellos tienden a la objetividad como si sus técnicas tienen por objeto garantizarla. la ciencia hace siempre determinadas elecciones y determinadas exclusiones, debidas sobre todo al grado de interés de los que se dedican a ella.

Hoy la ciencia, los científicos y estudiosos se interesan enormemente por la aceleración, mas allá de sus capacidades humanas, por la ingravidez, por la travesía de los espacios y los tiempos naturales, por la superación de los ritmos cósmicos pero también por la desintegración, la fisión, la explosión y las catástrofes.

Esta realidad se verifica en la ciencia de la naturaleza y en las ciencias sociales. nos toca a nosotros los médicos, anteponer al hombre, al paciente y retrotraernos a una nueva visión humanista para seguir trabajando en una realidad dura, cada vez más dura que nos acerca a nuestros ideales de salud y justicia.

Por todo esto no hay en las ciencias médicas práctica profesional valiosa, si no hay un ser humano dispuesto a escuchar y sentir el dolor ajeno. No hay ciencias médicas exitosas si

no somos capaces de pensar y planificar buscando el bienestar del conjunto.
No hay universidad comprometida si no podemos llegar a todas las comunidades con nuestros saberes y cuidados.
Y como dijo Platón “donde quiera que se ame el arte de la medicina se ama también a la humanidad”.

Por último, quiero comentarles que a nuestra casa le interesa conocer a sus padres, que sus familias, conozcan nuestra universidad y el medio donde se educan sus hijos, queremos honrar a sus padres por su gran esfuerzo, afecto, esperanza y anhelos propios no cumplidos que depositaron en ustedes que son su más preciado tesoro.

Queridos egresados, familia, les deseo un venturoso futuro desde esta gloriosa universidad, la más antigua de nuestro país y la segunda del continente americano.

Muchas gracias.

Prof. Dr. Rogelio D. Pizzi

Decano de la Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Córdoba